

Pensar el Santo, pensar en el Santo. El pensar en el primer Hemmerle y sus proyecciones en el último Hemmerle

Thinking the Saint, Thinking About the Saint. Reflecting on the Early Hemmerle and Its Projections in the Later Hemmerle

Pensar o Santo, Pensar no Santo. Refletindo sobre o Primeiro Hemmerle e Suas Projeções no Último Hemmerle

Tommaso Bertolasi¹

Resumen

En 1966, el filósofo y teólogo Klaus Hemmerle escribía un ensayo fundamental para el desarrollo de su pensamiento: *Das Heilige und das Denken*. El corazón de este trabajo es la problemática de la pensabilidad del Misterio Santo (*Heilige*). La pregunta que mueve su investigación es: ¿cómo puede ser pensado el Santo para que sea Santo al pensar? Siguiendo esta cuestión y la propuesta que al respecto hace Hemmerle, en este trabajo queremos, primero, destacar los que podríamos definir los “prolegómenos” para pensar el S/ser. El desarrollo del planteo será típicamente filosófico.

En un segundo momento, tomando en cuenta algunas páginas del último ensayo hemmerliano, *Leben aus der Einheit*, queremos mostrar, como proyección del desarrollo del autor, el movimiento del pensar en su arraigo en la existencia de quienes reciben en sí y entre sí el manifestarse del Misterio Santo, revelado en Jesús en la fuerza del Espíritu. En esta segunda parte se quiere, entonces, esbozar el camino para el paso de un pensar filosófico-fenomenológico a un pensar teológico-filosófico fenomenológicamente cualificado.

Palabras Claves Fenomenología; Pensamiento; Ontología Trinitaria; Klaus Hemmerle

Abstract

In 1966, the philosopher and theologian Klaus Hemmerle published a foundational essay that significantly influenced the trajectory of his intellectual development. *Das Heilige und das Denken*. The core of this work is the issue of the conceptualization of the Holy Mystery (*Heilige*). The central question guiding his research is: How can the Holy be conceptualized in a way that preserves its Holiness? In response to this question and the proposal put forth by Hemmerle, this work aims to initially highlight

¹ Tommaso Bertolasi (Phd) es investigador en filosofía en el Instituto Universitario Sophia (Italia), donde además es docente de *Lineamentos de ontología trinitaria*. Sus intereses de investigación se centran en la relación entre filosofía y teología. Entre sus publicaciones, resalta *Yo, el otro, Dios. Bosquejo de una antropología filosófica fenomenológica en E. Husserl* (EDUCC). <https://orcid.org/0000-0002-0048-8638>



what could be defined as the “prolegomena” for conceptualizing the B/being. The subsequent development of the approach will be conducted in a manner that is characteristic of philosophical inquiry.

In a second moment, we will consider some pages from Hemmerle’s last essay, *Leben aus der Einheit*, in order to demonstrate, as a projected outcome of the development of the thought of the theologian, the movement of thinking in its rootedness in the existence of those who receive in themselves and among themselves the manifestation of the Holy Mystery, revealed in Jesus in the power of the Spirit. In this second phase, our objective is to delineate the transition from a philosophical-phenomenological approach to a theological-philosophical perspective that is phenomenologically informed.

Keywords Phenomenology; Thought; Trinitarian Ontology; Klaus Hemmerle

Resumo

Em 1966, o filósofo e teólogo Klaus Hemmerle escreveu um ensaio fundamental para o desenvolvimento de seu pensamento: *Das Heilige und das Denken*. O coração deste trabalho é a problemática da pensabilidade do Mistério Santo (*Heilige*). A pergunta que move sua investigação é: como o Santo pode ser pensado para que seja Santo ao ser pensado? Seguindo essa questão e a proposta que Hemmerle faz a respeito, neste trabalho queremos, primeiramente, destacar o que poderíamos definir como os “prolegômenos” para pensar o S/ser. O desenvolvimento da abordagem será tipicamente filosófico.

Num segundo momento, levando em conta algumas páginas do último ensaio hemmerliano, *Leben aus der Einheit*, queremos mostrar, como projeção do desenvolvimento do autor, o movimento do pensar em seu enraizamento na existência daqueles que recebem em si e entre si a manifestação do Mistério Santo, revelado em Jesus na força do Espírito. Nesta segunda parte, pretende-se, então, esboçar o caminho para a passagem de um pensar filosófico-fenomenológico a um pensar teológico-filosófico fenomenologicamente qualificado.

Palavras-chave: Fenomenologia; Pensamento; Ontologia Trinitária; Klaus Hemmerle

1. Introducción



Pensar en el otro implica de por sí poner sobre la mesa el tema de la trascendencia. Ella, como ha mostrado Lévinas en *Totalidad e infinito*, rompe la mismidad del sujeto, desarmando la totalidad del “yo pienso”. En *De otro modo que ser*, Lévinas desarrolla radicalmente el tema tanto en relación a la ética de la proximidad –la cual impide la tematización y llega hasta la sustitución– como en cuanto a la trascendencia de Dios, verdadero fundamento de la trascendencia del rostro del Otro. En dicha radicalización, Lévinas se aleja de la ontología, pues ésta, para él, estaría intrínsecamente vinculada a la inmanencia del pensamiento de la subjetividad y, por ende, sería totalizadora, violenta y excluyente para con la alteridad. Lo que está en debate en el planteo levinaseano es la pensabilidad de la otredad entendida en el doble sentido de la otredad del prójimo y de Dios. Esto porque el riesgo de pensar en el O/otro es doble. Klaus Hemmerle lo explica así en sus *Thesen zu einer trinitarischen Ontologie*:

O [el hombre] es arrojado por la pujanza de la pretensión religiosa al suelo, y es oprimido hasta hacerle llegar a la propia nada, y entonces el ¡ay de mí! es su última palabra; o el hombre escapa huyendo hacia lo Uno y lo Todo de lo divino. Pero de esta manera la religión se convierte de sopetón en un sistema total, en un sistema monista; queda suprimido el hombre frente al misterio sagrado, y en el fondo ambos pierden su rango.²

Este es el dispositivo que está en el origen de la violencia. Otra posibilidad es la de una razón ilustrada que define y circunscribe lo Sagrado dentro de un sistema de una mala metafísica que todo lo funda racionalmente a partir del dispositivo del *ego cogito*. Este, como lo ha enseñado Jean-Luc Marion, es el dispositivo que origina al ídolo.³ El problema de fondo de estas dos derivaciones ya lo había formulado Heidegger en su crítica a la onto-teología, afirmando que es justamente el pensamiento de Dios como ente lo que causa el olvido del ser. A diferencia de Lévinas, para Heidegger es posible superar el olvido si se piensa a Dios a partir de la verdad del ser. En la *Carta sobre el humanismo* escribe:

² Hemmerle, Klaus, *Tesis para una ontología trinitaria*, Ruíz-Garrido, C. (trad.), en *Tras las huellas de Dios. Ontología trinitaria y unidad relacional*, Salamanca, Sígueme, 2005, p. 39; Hemmerle, Klaus, *Thesen zu einer trinitarischen Ontologie*, Einsiedeln, Johannes Verlag, 1976, pp. 27–28: «Der Mensch kann von sich aus diesen Widerspruch nicht völlig lösen. Entweder wird er von der Wucht des religiösen Anspruchs in den Boden, ins eigene Nichts hinein gedrückt; das Wehe-mir bleibt schließlich sein letztes Wort. Oder der Mensch flieht ins Ein und Alles des Göttlichen. So aber wird Religion unversehens zu einem totalen, zu einem monistischen System; das Gegenübersein des Menschen zum heiligen Geheimnis wird aufgehoben, und im Grunde büßen beide ihren Rang ein».

³ Jean-Luc Marion. *El ídolo y la distancia. Cinco estudios*, Pascual S. – Latrille N. (trad.) (Salamanca: Sígueme, 2023).



Sólo a partir de la verdad del ser se puede pensar la esencia de lo sagrado (*Heilige*). Sólo a partir de la esencia de lo sagrado (*Heilige*) se puede pensar la esencia de la divinidad. Sólo a la luz de la esencia de la divinidad puede ser pensado y dicho qué debe nombrar la palabra «dios».⁴

En el corazón del ensayo de Klaus Hemmerle de 1966, *Das Heilige und das Denken*, se halla justamente la problemática de la pensabilidad del Misterio Santo (*Heilige*). La pregunta que mueve su investigación es: ¿cómo puede ser pensado el Santo para que sea Santo al pensar? Siguiendo esta cuestión y la relativa propuesta que Hemmerle realiza en ese ensayo, queremos, en primer lugar, destacar los que podríamos definir los “prolegómenos” para pensar el S/ser.

En un segundo momento, mencionando el último ensayo hemmerliano, *Leben aus der Einheit*, queremos mostrar, como proyección que es fruto del desarrollo de su pensamiento, el movimiento del pensar en su arraigo en la existencia de quienes reciben en sí y entre sí el manifestarse del Misterio Santo, revelado en Jesús en la fuerza del Espíritu. En esta segunda fase se pretende, por tanto, esbozar el camino para pasar de un pensar filosófico-fenomenológico a un pensar teológico-filosófico fenomenológicamente cualificado.

2. El pensar en *Das Heilige und das Denken*

La pregunta por el cómo nos introduce de inmediato adentro del método que Hemmerle usa en su investigación: la fenomenología. Ahora bien, el lema *zu den Sachen selbst*, leído a través de la mediación del párrafo 7 de *Sein und Zeit*, implica que el punto de partida debe ser el Misterio Santo mismo en su mostrar-se. Sin embargo, justamente el mostrar-se de lo Santo dicta los términos de su pensabilidad. Por lo tanto, afirma Hemmerle:

Este mostrar-se vale solamente cuando se mira en un pensar que es pensar en sí luminoso –esto es, en un pensar que, en cuanto pensar, se muestra a sí mismo a partir de sí; pues tan sólo un pensar como pensar por sí mismo luminoso es órgano para una reflexión filosófica y tan sólo dicho pensamiento puede distinguir entre lo que se muestra verdaderamente y lo que es meramente desde sí concebido.⁵

⁴ Heidegger, Martin, *Carta sobre el Humanismo*, Cortés, H. — Leyte, A. (trad.), Madrid, Alianza, 2000, p. 70.

⁵ Hemmerle, Klaus, *Das Heilige und das Denken. Zur philosophischen Phänomenologie des Heiligen*, en Casper B. – Hemmerle K. – Hünermann P., *Besinnung auf das Heilige*, Freiburg i.Br., Schreier, 1966, p. 9: «Dieses Sich-Zeigen gilt allein, wenn es in ein sich selbst als Denken helles Denken hineinblickt – d. h. in ein Denken, das sich als Denken sich selber zeigt; denn nur ein als Denken sich helles Denken ist Organ philosophischer Besinnung, und nur ein solches Denken kann auch scheiden zwischen dem, was sich wahrhaft ihm zeigt, und dem, was es bloß sich selbst ausdenkt». Si no está indicado de otra manera, la traducción desde el alemán es siempre propia.



Hemmerle afirma que, para responder a la pregunta por la pensabilidad del Misterio Santo, deben tomarse en cuenta las dos direcciones opuestas del pensar: *hacia* el Misterio Santo (*ad Sancto*) y, luego, la del darse del Santo al pensamiento (*ex Sancto*). Se trata de un doble acceso: del Santo al pensamiento y del pensamiento al Misterio Santo, y de un encuentro en el cual uno surge y encuentra las condiciones de su dación en el otro. El camino que Hemmerle decide recorrer para acceder al ámbito de la dación (*Feld der Gegebenheit*) es la del pensamiento.

2.1 *El pensamiento que aprehende*

Hemmerle describe un primer paso del pensar como pensar que aprehende (*fassendes denken*). En efecto, pensar es captar un pensado y tenerlo allí como algo que es, que en su ser así está allí a disposición del pensamiento que lo ha sujetado. En este sentido, el pensamiento parece estar ya en sí, en su identidad y mismidad sin ir más allá de sí mismo. Este pensamiento que capta y domina su pensado sabe de su soberanía sobre su objeto.

Sin embargo, cuando este pensamiento se interroga sobre sí mismo entra en la inquietud de la pregunta: ¿es así cómo yo pienso? La incertidumbre de la pregunta revela el fracaso del pensar que capta, el cual, al no tener certeza del “ser” de lo que ha pensado tiene que ir atrás ante sí, en el surgir de lo que se le ha dado. Por ende, debe rendirse al hecho de que lo que ha pensado es siempre más que pensado y anterior al pensar.

Ahora bien, el Misterio Santo es de por sí inagotable, infinito, y no puede ser captado y ordenado en un sistema, porque entonces dejaría de ser Santo. Además, el Santo no se da al pensamiento como cumplimiento del pensamiento y como pensado del pensamiento, como noema de una noesis. Así comenta Viviana De Marco: «delante del pensamiento que aprehende, lo sagrado no se somete sino que se sustrae: es tanto más sagrado, ello es, realidad incomparable e incommensurable, en cuanto se escapa del pensamiento que aprehende».⁶

Para alcanzar al Santo, el pensamiento tiene que ir más allá de sí en un atrás de sí en el cual puede encontrar un recuerdo de algo que se asemeje a un encuentro con el Santo. Por lo tanto, el encuentro se da en una memoria que, al mismo tiempo, proyecta el pensamiento en un futuro. Así pues, se puede decir que, solamente reconociendo su propio fracaso, el pensamiento puede ir más allá de sí y

⁶ De Marco, Viviana, *L' esperienza di Dio nell'unità. Il pensiero filosofico, teologico ed estetico di Klaus Hemmerle*, Roma, Città Nuova, 2012, p. 54; traducción propia.



encontrar algo que le sobrepasa, que nunca puede aprehender. En definitiva, el Misterio Santo, en un primer momento, despoja de sí, dejando en un estado de asombroso silencio, al pensamiento que capta y sujeta.

2.2 *El pensamiento que deja*

Tras haber mostrado el fracaso del pensamiento que aprehende, Hemmerle sigue el precepto fenomenológico según el cual son las cosas mismas las que dictan las leyes de la propia esencia.⁷ Por eso, «no es el pensamiento el que tiene condiciones para imponer al Santo, sino el Santo al pensamiento —ésta es la única condición que el pensamiento puede establecer para con el Santo».⁸ Ello porque, dado que el pensamiento quiere acceder a la cosa y vivencia su fracaso en el sujetarla a sí, deja que la cosa se le dé y se vuelve, de tal manera, pensamiento que deja (*lassendes Denken*).

Parecería que suelta para acceder a la cosa, entonces, para aprehender a la cosa. Sea como fuere, el pensamiento, que sabe que tiene que interrogarse sobre la validez de su captación y, además, entiende que para ello debe primero dejar ser la cosa, la tiene que dejar darse, sabe que para aprehender tiene que dejar.⁹

Hemmerle recurre al lenguaje ético para explicar que la modalidad con la cual el pensamiento se plantea frente al Santo es doble: por un lado, se halla el preguntar (*fragen*) del pensamiento mismo; por el otro, está el pedido (*Anfrage*) que es el llamado (*Anrede*) del Misterio Santo. Si en el preguntar parte desde sí, en el contestar al llamado no puede formular una respuesta que se quede en el pensar mismo y lo deje en una autonomía absoluta. Al contrario, «para llegar realmente al Santo, para estar seguro del Santo *en* el pensamiento, el pensamiento tiene que olvidarse de su objetivo, tiene que renunciar a él».¹⁰ Al llamado se puede contestar tan sólo con la apertura, con el dejar ser, con el acoger de quien está desarmado frente al otro respondiendo a la apelación del llamado simplemente: «heme aquí». De tal manera, el llamado libera a la pregunta de su poder de hacer a la cosa pensada mera cosa, objeto para aprehender.

⁷ Cfr. Edmund Husserl. *Investigaciones Lógicas*, M. García Morente M. – Gaos J. (trad.) (Madrid: Alianza Editorial, 2006) en particular cfr. la *Tercera Investigación Lógica*.

⁸ Hemmerle, Klaus, *Das Heilige und das Denken. Zur philosophischen Phänomenologie des Heiligen*, cit., p. 20: «Nicht das Denken hat Bedingungen zu stellen ans Heilige, sondern das Heilige ans Denken – dies ist die einzige Bedingung, die das Denken ans Heilige zu stellen hat».

⁹ Cfr. *Ibidem.*, p. 23.

¹⁰ *Ibidem.*, p. 26: «Um zum wirklichen Heiligen zu kommen, um des Heiligen im Denken gewiß zu werden, muß das Denken indessen dieses sein Ziel vergessen, ja aufgeben».



2.3 *El pensamiento que agradece*

Hemmerle vuelve a plantear los límites del pensamiento que aprehende y, esta vez, lo hace destacando el carácter solipsista de dicha modalidad del pensamiento, pues en su captar es el pensamiento mismo el que, a partir de sí, dicta las reglas para la comprensión de su objeto. En el fondo, el pensamiento, tiene su principio regulador en sí mismo. De esa manera, se vuelve un pensamiento que calcula, que define, y en ello estriba su univocidad. Además, justamente por su característica de establecer las reglas de la aprehensión a partir de sí, el pensamiento tiene todo el derecho de desconfiar de sí. Hemmerle encuentra la alternativa en el pensar que agradece (*verdankendes Denken*). Este, en efecto, capta una indicación, la huella del paso de la cosa en el pensamiento mismo y, por eso, es remitido a algo que está más allá de sí y, al mismo tiempo, se descubre (a)donado a sí desde otro lado. Lo que este tipo de pensamiento “tiene entre las manos” es lo que Hemmerle llama “signo-en-la-memoria” (*Denk-Mal*), es decir, la traza del acaecer del Misterio Santo al pensamiento.

A partir de allí, se entiende que el pensar que acoge y agradece es un pensar que cuenta (*erzählen*), en sentido narrativo, y no un pensar que cuenta (*zählen*) en términos de establecer cantidades numéricas. Se trata, en el primer sentido, de un pensar diacrónico, de la temporalidad y, aún más, de la temporalización, porque no conoce la cosa punto a punto, sino que es testigo de un evento que aconteció en un momento y del cual puede narrar algo. El espacio del pensar que agradece, por lo tanto, es el descrito a través de la figura del “paisaje”: de él no se pueden tomar las medidas y su descripción es inagotable.

En este movimiento, el pensamiento es testigo no sólo del paso de la cosa y del signo que ésta dejó en la memoria, sino también de sí mismo en cuanto respuesta libre que, libremente, vuelve a sí. El lenguaje con el cual Hemmerle describe el movimiento del pensar que agradece adquiere los matices de la ética, pues la descripción que el pensamiento hace de lo que se le dona no es la respuesta definitiva a la pregunta por la cosa, “¿tí esti?”, sino el testimonio de que algo ha acontecido. El testimonio es, de por sí, libre testimonio y cuento de un pensamiento que, en cuanto acoge el darse de la huella dejada por el paso de la cosa, se encuentra restituido a sí mismo. El pensamiento, de tal manera, es testimonio de sí mismo. Comenta De Marco: «Pensar se convierte en el hecho en el que se anuncia el Otro que surge en cuanto libertad pura. El surgir del Otro no es un dato explicable o previsible: si el pensamiento lo acoge, en lugar de la explicación se da el testimonio que respeta su libertad».¹¹

¹¹ Viviana De Marco. *L'esperienza di Dio nell'unità*, cit., p. 56.



Justamente por el hecho de que el pensamiento es testigo de un signo-en-la-memoria, sabe que está frente ya no a una cosa, sino al Misterio. Éste revierte el movimiento del pensamiento desde la pregunta sobre el *qué es* al *por qué* aconteció el Misterio al pensamiento y, por eso, *por qué* el pensamiento se encuentra como destinado a sí mismo. El origen del pensamiento, por ende, se encuentra ya no en el pensamiento mismo, sino en algo que no se puede pensar, en lo *maravilloso/milagroso* (*Wunder*). Vincenzo Vitiello comenta:

A la primacía del “yo”, el pensar que agradece sustituye la primacía de lo Otro que, sin embargo, en el donarse permanece Otro, de modo tal que dona al pensamiento que reconoce una apertura infinita. Lo Sagrado es Misterio: se *des-vela re-velándose*. No es ésta una definición de lo Otro, una apropiación de lo Sagrado en cuanto Misterio, es una delimitación del “poder” del pensamiento, ante todo del pensamiento que agradece.¹²

De tal manera, el pensamiento, fundado en lo maravilloso/milagroso del Misterio, se recibe desde este fundamento que no puede aprehender, pues es inexplicable con las categorías de causa y efecto, «el hecho es que no hay algo como una causa que pueda “explicar” el padecer originario para con un don del cual el pensamiento nunca podrá conocer la razón».¹³

El pensamiento, por lo tanto, puede sólo testimoniar y, de tal manera se vuelve pensamiento que testimonia y, en el testimoniar, pensamiento creyente. El pensar puede entonces afirmar creer en sí por medio del Misterio que le acaeció.

2.4 *El resultado del pensamiento sobre el Santo*

En relación a *Das Heilige und das Denken*, Peter Hünermann ha escrito: «en la fenomenología de lo sagrado Hemmerle ha indicado cómo este giro [del pensamiento que mira hacia lo sagrado] puede acontecer en lo concreto en su actuación existencial. Sin embargo, en este lugar, este razonamiento es tan sólo mencionado y no es explicado en todos los detalles».¹⁴ En su ensayo Hemmerle recorre un

¹² Vincenzo Vitiello. *La verità come testimonianza. Klaus Hemmerle e il rapporto tra filosofia e teologia*, en «Sophia. Ricerche su i fondamenti e la correlazione dei saperi», XII (2020/1), p. 128.

¹³ Massimo Donà. *Il Sacro e la Catastrofe del Pensiero. Annotazioni su Il sacro e il pensiero. Per una fenomenologia filosofica del sacro di Klaus Hemmerle*, en «Sophia. Ricerche su i fondamenti e la correlazione dei saperi», XII/1 (2020), p. 125.

¹⁴ Peter Hünermann «*L'altro è come me, ma Dio è come l'altro*». *Caratteristiche principali del pensiero teologico di Klaus Hemmerle*, en Hagemann, Wilfried, *Klaus Hemmerle. Innamorato della Parola di Dio*, Roma, Città Nuova, 2013, p. 358.



camino filosófico que conduce el lector hasta el umbral del Misterio Santo, llegado hasta el punto en el cual este mismo Misterio se retira, se vuelve inaccesible, en un estar escondido causado por un exceso de luminosidad que, por así decirlo, enceguece al pensamiento. Frente a lo indecible del Santo, el pensamiento se queda callado en una actitud de adoración.

De aquí en más es necesario retomar el camino abierto por la filosofía del Misterio Santo tomando en cuenta sea el ejercicio correlativo y complementario del pensar teológico, que en la fenomenología puede encontrar su casa junto con la filosofía, sea en el ejercicio tanto filosófico como teológico que tome en cuenta también el cuerpo vivido del sujeto que piensa (*Dasein*) y su estar en el mundo junto con otros (*Mitsein*).¹⁵

En sus *Thesen zu eniner trinitarischen Ontologie*,¹⁶ Hemmerle seguirá el camino abierto en *Das Heilige und das Denken* explorando la relación entre filosofía y teología, y hace de esta relación el lugar en donde y desde donde pensar. En cambio, en su *Leben aus der Einheit*,¹⁷ en una excelente síntesis de los logros alcanzados en los ensayos anteriores, describirá el movimiento del pensar en su arraigo en la existencia de quienes reciben el manifestarse del Misterio Santo en sí y entre sí.

3. Proyecciones para el pensamiento a partir de *Leben aus der Einheit*

Leben aus der Einheit ha sido publicado póstumo en 1995, un año después de la muerte de Hemmerle, y recoge los coloquios “St. Georgener-Gesprächen” de 1991, llevados a cabo en la región austríaca de Carintia. El hilo conductor del volumen es la pregunta sobre la unidad como “estilo de vida”. La unidad que Hemmerle propone es plural y, aún más, trinitaria. Es por eso que, al principio de su escrito, tras haber mostrado que la unidad es algo requerido por los tiempos actuales, se pregunta por un pensamiento adecuado a la unidad plural trinitaria exigido por la Revelación en Jesús del Misterio Santo, donado en el Espíritu a la humanidad. De ahí el propósito de Hemmerle: «quisiera mostrar la alternativa de un pensar cristiano que comienza a partir de un estilo trinitario de pensamiento».¹⁸

Recorriendo los giros fundamentales del pensamiento moderno desde Descartes hasta Kant, Hemmerle destaca la importancia del “yo pienso”. No lo excluye ni lo deconstruye. Sin embargo, se

¹⁵ Cf. Piero Coda. *Denken wie geht das? Hemmerle e le tre mosse di accesso all'ontologia trinitaria*, en Curi M.B. — Prenga E. (eds.), Hemmerle, Klaus, *Tesi per un'ontologia trinitaria*. (Roma: Città Nuova, 2021) p. 156.

¹⁶ Cf. Klaus Hemmerle, *Tesis para una ontología trinitaria*, cit.

¹⁷ Klaus Hemmerle, *Leben aus der Einheit. Eine theologische Herausforderung*, Blättler P. (ed.) (Freiburg: i.B. Herder, 1995).

¹⁸ *Ibidem.*, p. 28: «Zuvor möchte ich aber vor dem hier gewonnenen Hintergrund die Alternative christlichen Denkens aufzeigen, die ansetzt bei einem trinitarischen Denkstil».



pregunta: «el “yo pienso”, ¿es todo? ¿Es realmente tan sólo el “yo pienso” lo que tiene que acompañarlo todo? El “yo pienso” que se presupone formalmente para que el conocimiento sea posible, ¿no abarca materialmente aún más, otra cosa?». ¹⁹ Hemmerle se sitúa en el dar-se del pensamiento a sí mismo a partir del Misterio Santo que le aconteció; Misterio Santo que ahora para Hemmerle se configura trinitariamente. Con hábil sutileza en el uso del idioma, el teólogo de Friburgo juega con los prefijos lingüísticos del alemán: *andenken* (pensar rememorante), *gedenken* (pensamiento que recuerda), *zudenken* (pensamiento dirigido a alguien), *mitdenken* (pensamiento comunitario).

a. Lo habíamos visto en el desarrollo argumentativo de *Das Heilige und das Denken*: cuando el yo pienso se pregunta por su pensar, lo hace, a la vez, por la legitimidad de su pensar y, además, por su misma identidad en cuanto sujeto del pensamiento. Rememorando, encuentra un signo dejado en la memoria por el paso del Misterio Santo que lo asigna a sí mismo. El yo, entonces, se descubre ya no al nominativo (*Ich*), sino al acusativo (*mich*) y al dativo (*mir*). En otras palabras, el yo se sabe donado a sí mismo y llamado. «La fe cristiana así lo atestigua: “yo soy amado [...]”. Yo soy el “tú objeto y destinatario del don de Dios que me hace “yo”».²⁰

b. El segundo paso coloca al yo frente a la responsabilidad y responsividad del llamado del Otro. Ello porque, si el yo ha sido donado a sí mismo por el Otro, por tanto, es responsable frente a ese Otro que lo llama a ser. Allí encuentra su vocación y su fe: el pensamiento se vuelve creyente. Cree en sí a partir del Otro y cree en el Otro a partir de sí en cuanto se sabe donado a sí mismo por amor.²¹ Justamente por eso, el pensamiento es pensamiento que recuerda el don recibido, pero, además y a la vez, es también pensamiento que conmemora, según el doble significado de *gedenken*.

c. El pensamiento, a este punto, se abre al otro y esto tiene, según Hemmerle, dos consecuencias. La primera es que el pensar, de ahora en más, debe tomar en cuenta siempre al otro, al tú, en cuanto otro, en su unicidad, distinto del yo. Es más: no hay yo sino en relación con un tú distinto y único. De ahí, y es la segunda consecuencia, el pensar se vuelve pensar que se direcciona a un tú, como palabra que el yo tiene que pronunciar para el tú. El pensar, entonces, se vuelve pensar para el otro (*zudenken*).

d. Finalmente, *denken* significa también *mitdenken*, pues el yo que se sabe como dado desde el tú y a él se direcciona, para él piensa, encuentra en sí «etwas wie ein Einverständnis», «algo como un

¹⁹ *Ibidem.*: «Aber ist das „Ich denke“ alles? Ist es wirklich nur das „Ich denke“, das alles begleiten können muß? Umfaßt jenes „Ich denke“, das formal vorausgesetzt ist, damit Erkenntnis möglich wird, nicht material noch mehr, noch anderes?»

²⁰ Piero Coda. «Partire dall'unità»: impulsi di Klaus Hemmerle per un nuovo «stile di pensiero», en «Sophia. Ricerche su i fondamenti e la correlazione dei saperi», VII/2 (2015), p. 139.

²¹ Cf. Klaus Hemmerle. *Das Heilige und das Denken. Zur philosophischen Phänomenologie des Heiligen*, cit., p. 42.



consentimiento».²² En él, *Einverständnis*, consentimiento, ya no es un general ponerse de acuerdo, sino mucho más un sentir-con, “sentir-en-uno” o “sentir-como-uno”. El sentir-como-uno es proporcionado por la presencia en el yo que piensa y entre nosotros; nosotros que es el nuevo centro del pensamiento, del Misterio Santo que con su luz hace del pensar un pensar de por sí luminoso. Permite también, a quienes piensan, pensar en uno, porque son consumados en unidad por el Santo presente en medio del nuevo sujeto del pensamiento que es el nosotros hecho uno, uno en cuanto unidad plural. Comenta Piero Coda:

El *Mit-denken* es la expresión existencial de este acontecimiento de gracia, es su transcripción en la carne de nuestro pensamiento y de nuestra vida. Significa reconocer en el Verbo que se hizo carne y vive entre nosotros la única Palabra que, desde el Abba, dice “Amor” en los infinitos tonos que somos nosotros (y con nosotros todas las criaturas): cada uno siendo y llegando a ser sí mismo, en relación con el otro, en el ser uno en la única Palabra que Dios dice diciendo Amor.²³

Para Hemmerle, todo esto implica un nuevo punto de partida para el pensamiento: en definitiva, un nuevo pensamiento. Un pensamiento trinitario que es, al mismo tiempo, un estilo de vida que tiene como punto de partida la unidad.

4. Conclusión

En *Das Heilige und das Denken*, Hemmerle lleva la fenomenología del Misterio Santo hasta el umbral: aquí, el pensamiento agradecido se convierte en pensamiento que adora. Y precisamente en la adoración, toda palabra se convierte en silencio, pues su fenomenología ya no es capaz de mostrar su cosa y, por tanto, de expresarse, con las solas fuerzas del pensamiento.

El epílogo de *Das Heilige und das Denken* evoca el desenlace de esa joya del pensamiento medieval que es el *Itinerarium mentis in Deum* de Buenaventura, autor también muy querido por Hemmerle, en el que el Maestro franciscano conduce el pensamiento hasta la contemplación mística del Misterio Santo, cuya luz es tan cegadora que se convierte en *caligo*, oscuridad, para los ojos.

²² Klaus Hemmerle. *Leben aus der Einheit*, cit., p. 30.

²³ Piero Coda. «Partire dall'unità»: impulsi di Klaus Hemmerle per un nuovo «stile di pensiero», cit., p. 140.



En efecto, como destaca Carmelo Meazza²⁴, tal vez, al sacar algunas de las consecuencias del discurso, Hemmerle es influenciado por el pensamiento heideggeriano de los *Beiträge*. De hecho, en esta extraordinaria obra, Hemmerle no profundiza lo suficiente en las consecuencias que tiene para el pensamiento el pensar el ente en-Dios tras el encuentro con el Santo. Sí, porque, en definitiva, su fenomenología ya no es capaz de palabras. Pero, ¿es así realmente? ¿Está condenada la fenomenología a un silencio adorador que ya no puede decir palabras ante el Misterio? El resultado del ensayo hemmerliano no puede sino abrir algunos interrogantes sobre el sujeto del pensamiento, un sujeto de carne y hueso que vive en un mundo lleno de relaciones y acciones. ¿Cuál es el contrapeso de la entrega del Santo al pensamiento a través de la vida concreta, encarnada y social? El Hemmerle de *Das Heilige und das Denken* no lo menciona.

Sin embargo, como hemos tratado de mostrar (§3), después de esta obra primera importante obra, Hemmerle llevará adelante el discurso, sobre el sujeto del pensar en tanto que sujeto comunitario (*Mit-denken*). En efecto, en *Leben aus der Einheit* el teólogo de Friburgo esboza un pensamiento de antropología trinitaria muy prometedor. En América Latina, por ejemplo, será Juan Carlos Scannone quien, mencionando a Hemmerle (aunque no únicamente a él) buscará pensar una unidad-plural²⁵.

Bibliografía

- Casper, Bernhard. “Seit ein Gespräch wir sind”, en: Casper, Bernhard, Hemmerle, Klaus, Hünermann Peter. *Besinnung auf das Heilige*, Freiburg i.Br., Schreier, 1966, pp. 80-123.
- Casper, Bernhard, *Das Ereignis des Betens. Grundlinien einer Hermeneutik des religiösen Geschehens*. (Freiburg-München: Alber, 1998).
- Casper, Bernhard, “Die Gründung des Denkens im Danken. Überlegungen zu einem andersanfänglichen Verständnis von Rationalität”, en: «Rivista di Filosofia Neo-Scolastica», (2012/1) 104, pp. 3-27.
- Coda, Piero, “«Partire dall’unità»: impulsi di Klaus Hemmerle per un nuovo «stile di pensiero»”, en: *Sophia. Ricerche su i fondamenti e la correlazione dei saperi*, VII (2015/2), pp. 135-142.

²⁴ Meazza, Carmelo, *In dialogo con Klaus Hemmerle*, en «Nuovo Giornale di Filosofia della Religione», 11/settembre-dicembre (2019), p. 99.

²⁵ Cf. Scannone, Juan-Carlos, “La ontología de la unidad repensada a partir de la fe trinitaria”, en «Nuevo Pensamiento» X (2020/julio-diciembre) 16, pp. 13-28; cf. también para un desarrollo ulterior de estas perspectivas Bertolini, Alejandro – Cerviño Lucas (eds.), *La conformación de la unidad plural. Homenaje a Juan Carlos Scannone S.J.*, Bogotá, CELAM, 2023.



- Coda, Piero, “Denken wie geht das? Hemmerle e le tre mosse di accesso all’ontologia trinitaria”, en: Curi, Maria Benedetta, Prenga, Eduard (eds.), Hemmerle, Klaus, *Tesi per un’ontologia trinitaria*, Roma, Città Nuova, 2021, p. 147-171.
- De Marco, Viviana, *L’esperienza di Dio nell’unità. Il pensiero filosofico, teologico ed estetico di Klaus Hemmerle*, Roma, Città Nuova, 2012.
- Donà, Massimo, “Il Sacro e la Catastrofe del Pensiero. Annotazioni su Il sacro e il pensiero. Per una fenomenologia filosofica del sacro di Klaus Hemmerle”, en: Sophia. Ricerche su i fondamenti e la correlazione dei saperi, XII (2020/1), pp. 112-126.
- Hemmerle, Klaus, “Das Heilige und das Denken. Zur philosophischen Phänomenologie des Heiligen”, en: Casper, Bernhard, Hemmerle, Klaus, Hünermann Peter, *Besinnung auf das Heilige*, Freiburg i.Br., Schreier, 1966, pp. 9-79.
- Hemmerle, Klaus, *Thesen zu einer trinitarischen Ontologie*, Einsiedeln, Johannes Verlag, 1976.
- Hemmerle, Klaus, *Leben aus der Einheit. Eine theologische Herausforderung*, Blättler P. (ed.). (Freiburg i.B: Herder, 1995).
- Hemmerle, Klaus, “Tesis para una ontología trinitaria”, Ruíz-Garrido, C. (trad.), en: Hemmerle, Klaus, *Tras las huellas de Dios. Ontología trinitaria y unidad relacional*,. (Salamanca: Sígueme, 2005).
- Hünermann, Peter “«L’altro è come me, ma Dio è come l’altro». Caratteristiche principali del pensiero teologico di Klaus Hemmerle”, en: Hagemann, Wilfried, *Klaus Hemmerle. Innamorato della Parola di Dio*, Roma, Città Nuova, 2013, pp. 353-265.
- Scannone, Juan-Carlos, “La ontología de la unidad repensada a partir de la fe trinitaria”, en «Nuevo Pensamiento» X (2020/julio-diciembre) 16, pp. 13-28.
- Vitiello, Vincenzo, “La verità come testimonianza. Klaus Hemmerle e il rapporto tra filosofia e teologia”, en: Sophia. Ricerche su i fondamenti e la correlazione dei saperi, XII (2020/1), pp. 127-134.

